

CAMINO DEL CIELO
HOSTIA

El derecho sagrado de los reyes
Ante la idea nueva se derrumba :
Del pasado á encerrarse va en la tumba
Con sus vicios la regia majestad
Á la justa y sagrada democracia
El Hombre-Dios desde la cruz nos guía,
¡ De rodillas ! Tu pan de eucaristia,
Es ella ; humanidad !

CAMINO DEL CIELO
HOSTIA

I

¡ Vedla ! Cubren su belleza
Albos, transparentes tules ;
Así una estrella circundan
Ledas nubes.
No la despertéis, que duerme
La niña de ojos azules
Y sueña con sus hermanos
Los querubes.

II

Cuando al lucir la mañana
El sol dilata sus luces
Y sobre cuanto es creado
Calor y vida difunde
No llores, madre, no llores
Y alienta el consuelo dulce
Que vá camino del cielo
La niña de ojos azules.

BIBLIOTECA CENTRAL

BACANAL

¿Qué somos ? Aristas
Que arrebatada la brisa fugaz.
¡ Pasamos ! ¡ Pasamos !
Como pasan las olas del mar.

Así se evapora
En el aire una voz de placer ;
Así ¡ oh Dios ! se borra
En la arena la huella del pie.

Pues somos esencias
Que se pierden en vaga espiral ;
Pues somos iguales
Á las nubes que vienen y van.

— 205 —

¡ Hagamos, hagamos
Menos triste la vida infeliz !...
¡ Escánciame vino
Y la muerte suspenda el festin !

ORACIÓN FÚNEBRE

Sin ser útil á nadie ni á ti mismo
Fuiste un pavo real en el plumaje
Y el mundo al verte en el eterno abismo
Dice : — ¡ Un pícaro menos !... y buen viaje !

DUENDE

— ¡ Abuela ! ¡ Abuela ! ¿ Qué es lo que siento ?
¡ Pálida estoy !
Ya de mis ojos huyó el contento...
¡ Mi sombra soy !
¡ Abuela ! ¡ Abuela ! ¿ Por qué me agito
De noche yo ?
— Es que algún duende rubio y bonito
Te fascinó.
No abras ¡ oh niña ! la celosía
De tu balcón,
Que vaga en medio la noche fría
Mala visión.
Como un fantasma que se recata
Va tentador
Duende galano, que serenata
Brinda de amor.

¡ Ay de la incauta, linda doncella,
Que se asomó
Y que del duende la frase bella
No desoyó !
¿ Volar has visto la mariposa
De flor en flor ?
Así es el duende, cara de rosa,
Que miente amor,
Y la inocente que su falsía
No sospechó
¡ Ay ! para siempre, paloma mía,
La infamia halló.
Al lecho vete... tu luz enciende...
Cierra el balcón...
Y no te asomes si toca el duende
De maldición.

* * *

Calló la anciana. La niña
Una lágrima enjugó
Y dijo, ahogando un suspiro,
¡ Abuela ! Ya es tarde... ¡ adiós !...

ESPERANZA

Yo bien sé, púdica virgen,
La del rizado cabello,
La de alabastrino cuello,
La de labios de coral,
Que acaricias de tus horas
En la dulce bienandanza
La ilusión de una esperanza,
Halagüeña, celestial.

Como tú también espero
Cuando el sol nace ó desmaya,
¡ Ave triste que á otra playa
La tempestad arrojó !
Pero, niña, mi esperanza
Cual la tuya no fulgura
Que tú esperas la ventura,
Nueva angustia espero yo.

Esperar como tú, hermosa,
Es de Dios ver la sonrisa ;
Es sentir plácida brisa
Que refresca nuestra sien.
¡ Oh ! feliz tú á quien halaga
Tan serena lontananza
Que es, paloma, tu esperanza
Un perfume del Edén.

Es un iris refulgente
De magníficos colores ;
Es un prado en el que hay flores
De matices mil y mil.
¡ Nunca, nunca la tormenta
Borre el iris de tu cielo,
Ni las flores seque el hielo
De tu mágico pensil !

JULIO ARBOLEDA

En la estrecha montaña que una tarde
Regara con su sangre generosa
El héroe de Ayacucho, misteriosa
Y traidora y cobarde,
Para mengua del suelo granadino
La mano alza otra vez un asesino.
De la sublime democracia en nombre,
Que acepta al bueno, que rechaza al malo,
Se ha asesinado á un hombre...
¡ Al cantor de Pubenza y de Gonzalo !!

— Eso dirá la historia.
Y el pueblo colombiano será reo
Si en él no se alza un nuevo Macabeo
Que reivindique su empañada gloria
Y esa página borre infamatoria.

Si hay turba que el delito deifica
De la guerra civil en la tormenta
Coronando asesinos,
Vendrá el rayo de Dios que purifica
Porque él en su justicia toma cuenta
También á una nación ¡ oh granadinos !
¡ No ! no puede Colombia
Aceptar en silencio el torpe crimen,
Que á protestar de villanía
Bolívar de su tumba se alzaría.

La santa democracia no consiente
El comprado *trabuco* del bandido,
Que ella siempre ha vencido
En combate leal y frente á frente.

Á SOLAS

¡ Ensueños que acariciaba
Mi espíritu de poeta !...
¡ Por cada uno una saeta
Hoy me hiere el corazón !
Horas van y vienen horas...
Cada una de ellas arranca
Del corazón la flor blanca
De una ilusión.

¿ Quién no suspira doliente ?
Del árbol de las congojas
Siempre retoñan las hojas...
¡ Nunca muere la aflicción !
¡ Eterna palingenesia
Del impío sufrimiento !...
Á un dolor suceden ciento
¡ Oh corazón !

Y todos de ti ocultamos
Algún quebranto profundo
Porque siempre humilla ¡oh mundo !
Tu insultante compasión.
¡ Sociedad ! Ante ti ríe
Quien vive en llanto deshecho...
Para eso es cárcel el pecho
Del corazón.

¿ Y qué es la vida ? Juguete
Tenaz del destino hurtaño :
Siempre brota el dësengaño
Donde nace una ilusión.
¿ Y qué es la vida ? Océano
De tempestad atronante
Y tú el náufrago constante,
¡ Oh corazón !

¡ Ay ! cuántos abandonados
En la revuelta existencia
Por la fé de la creencia,
Por la santa religión,
Al cañón de una pistola
Han confiado su destino !...
En medio del torbellino
¡ Lucha, lucha, corazón !

ANTIFAZ

Esto es ser venturoso ; Quién lo niega ?
Siempre asoma la risa en mi semblante ;
Siempre la burla entre mis labios juega ;
Siempre voy tras quimeras delirante.
¡ Pardiez ! Si esta no es dicha, dulce amiga,
Venga Cristo y lo diga.

¡ No ! Mi risa es la risa del sarcasmo ;
Mi burla de la angustia lleva el sello ;
Y mis quimeras son del entusiasmo
Juvenil ; ay ! el último destello...
Si es la faz del espíritu careta
¡ Adelante, poeta !

TODO SE OLVIDA

Fuera infierno del alma la memoria,
Como lo es para el crimen la conciencia,
Si el buen Dios no la hiciera transitoria
Prestándola mezquina consistencia :
— Eternamente guardaré tu historia.
— Siempre estarás presente en mi existencia.
¡ Mentira vil ! Al fin de la partida
 Todo, todo se olvida.

Cuando soñar tu fantasía hoy puede
Después por sueños trocarás mejores ;
Á una ilusión otra ilusión sucede
Y también se renuevan los dolores.
Sin que el recuerdo en lontananza quede
Dan á la muerte á un amor otros amores...
Triste verdad, mi bien. ¡ Ay ! en la vida,
 Todo, todo se olvida.

TRISTEZA

Pasaron ya las auras del verano
Impregnadas de aroma y melodía ;
Naturaleza en el invierno cano
Se viste de fatal melancolía.
Densa la niebla sepultó del llano
Cuanto fuera á los ojos alegría,
Ni abren al sol sus perfumadas hojas
Lirios azules ni amapolas rojas.

También el corazón del desterrado
Á herir viene del mundo la tristeza
Que lejos ; ay ! de los que tanto ha amado
Se doblaga al destino su entereza.
¡ Sueño que un día el alma ha acariciado !
¿ Por qué tu halago á abandonarme empieza ?
¡ Cuál nube de los vientos impelida
Te arrastra el infortunio de mi vida !